

SUSCRIPCIÓN EN YUGA ESPAÑA
 Trimestre 1,50 pes.
 Semestre 2,75 —
 Año 5,00 —
 Número atrasado 0,25 —
 Teléfono n.º 828

Número suelto
10
 céntimos

LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
 Año, 8 francos
 Se admiten anuncios y se
 claman en todas las plazas
 Apartado de Correos num. 347

Número suelto
10
 céntimos

Año V. — Núm. 249

Madrid, Sábado 5 de Diciembre de 1908

Oficinas: Libertad 31

NIÑO PARRICIDA POR DEFENDER Á SU MADRE



RETRATO DEL NIÑO QUE MATO A SU PADRE

TEODORO EILER Y SU ESPOSA

(Véase el relato en la página 2.ª)

Ayuntamiento de Madrid

La tiple millonaria

Estábamos acostumbrados a registrar conflictos de autoridades por complicadas cuestiones de etiqueta.

Ahora las diferencias son por otras causas, y andan a la greña los vigilantes del orden por el bello palmito de una tiple.

Prueba de ello es, el casi conato de motín, que se promovió días pasados a las puertas del teatro de la Zarzuela, al ir a montar en su automóvil la tiple Ursula López, o mejor, dicho, la tiple millonaria.

Quizá no haya precedentes en los anales teatrales, de una popularidad tan rápidamente alcanzada, como la de la señora López.

Acaso el público no se detenga a distin-



La tiple millonaria Ursula López, con el traje que luce en la zarzuela "La manzana de oro" (Fot. Arija)

uir si esta tiple canta bien ó mal, ni si es buena ó mala artista.

Alrededor de su nombre y de su "automóvil", se ha creado una leyenda, y esto es bastante para que la gente se pelee por verla y aplaudirla en "La Manzana de Oro", que se representa todas las noches.

Ursula, es natural de Las Palmas (Canarias), y muy niña se trasladó a la Habana con su familia.

Contrajo matrimonio muy joven, no tardando en separarse de su marido, y desde entonces se dedicó al teatro, comenzando su carrera en México. Dicese que desde esa

¡¡GRAN ÉXITO!!

El primer cuaderno de la grandiosa obra histórica

REGICIDIOS Y CRÍMENES POLÍTICOS

de la época moderna, que se puso a la venta el día 1.º, ha tenido un éxito tan extraordinario, que hubo necesidad de hacer una nueva tirada para satisfacer a todos los pedidos.

El martes próximo, 8 del corriente, saldrá el segundo cuaderno, donde continúa el emocionante y dramático relato del fusilamiento del emperador Maximiliano, de México.

16 páginas con interesantes grabados de la época, y narraciones que superan a las novelas más famosas.

DIEZ CÉNTIMOS

fecha logró rápida fortuna, y ya enriquecida, decidió debutar en Madrid:

Ursula López, luce en todas sus obras alhajas de gran valor, y sostiene, para su servicio particular, un elegante automóvil.

Estas joyas, el auto, el lujo de sus trajes y los relatos novelescos de los periódicos, han sido un espléndido reclamo para Ursula, a la que el público conoce por el sobrenombre de "La tiple millonaria".

DRAMA DEL MAR

Tripulación de un vapor ahogado

Hace varios días, a la entrada del puerto de La Coruña, se desarrolló un terrible naufragio, en circunstancias tan dramáticas, que no podemos dejar de relatarlas.

El vapor pesquero "Unión", chocó a causa de la niebla en el bajo llamado "Peña de las Animas". Desde el puerto se oyeron las voces de los naufragos y de la sirena del vapor, pero la espesa bruma que envolvía el mar impidió todo socorro.

Cuando se despejó un poco la niebla, pudo verse el barco hundido, del cual quedaba fuera del agua solamente un palo, y que, sostenida al extremo del mismo, estaba una persona.

Varios pescadores se apresuraron espontáneamente a tripular un bote para salvar al naufrago, que era un joven grumete, de 18 años, llamado Anselmo Fernández.

Desde el bote se lanzó una cuerda a Anselmo que, gateando por el palo, bajó a recogerla de entre unas jarcias donde se había enredado.

Sin perder la serenidad, ató la cuerda a la cintura, deslizándose por las bordas del buque, que aún sobresalían en el agua, hasta que los pescadores le recogieron.

Al llegar a tierra, Anselmo sufrió un desmayo, pero volvió en sí, gracias a los cuidados que se le prestaron, haciendo un relato de lo ocurrido.

A la conmoción del choque, los tripulantes subieron a cubierta; dos de ellos cayeron estrellados contra las bordas; otros ganaron los botes del buque, pero fueron destrozados contra las peñas.

El patrón de pesca y un hermano suyo, subieron, como Anselmo Fernández, al palo trinquete. Haciendo esfuerzos sobrehumanos para no soltarse, pasaron mucho tiempo agarrados a él, pero al fin las olas pudieron más que ellos, y los dos infelices cayeron al agua, cuando ya amanecía.

Todos los tripulantes, a excepción de Anselmo, perecieron ahogados. Las señas de las víctimas son:

Basilio Neira, patrón del barco, de 28 años, casado y natural de Corme; Manuel Mosquera, patrón de pesca, de 30 años, casado, también de Corme, y sus hermanos Jesús y Fructuoso, solteros, de 20 y 18 años respectivamente; Antonio Verger, maquinista, de 22 años, natural de Las Palmas; Benito Cruz, fogonero, de 28 años, de La Coruña; Daniel Sadfía, fogonero también, y los marineros Domingo y José Villaverde y Manuel Devesa.

Martirio de un chico

Un hecho salvaje ocurrió en la tarde del martes último, en la calle de Lavapiés, provocando la indignación pública.

Enrique Ochoa Murcia, apodado el "Pela", vivía maritalmente con Josefa Fons Rojas. Esta era viuda, habiéndole quedado de su unión, un niño de dos años, cuyo nombre es Clemente Barajas.

El "Pela", con ferocidad salvaje, acostumbraba a desahogar todos sus disgustos con el niño Clemente, maltratándole con tanta brutalidad, que en más de una ocasión intervinieron los vecinos.

Más feroz que otras veces, el día mencionado, Enrique comenzó a golpear al pobre niño con la hebilla de una correa, causándole varias heridas en la cabeza.

Los llantos del niño martirizado y los gritos de la madre, alarmaron a los vecinos, acudiendo varios de éstos, que lograron librar al chico de las manos del salvaje.

Precisamente en aquellos momentos el "Pela", poseído de injustificada furia, daba fuertes mordiscos al niño.

La gente, amotinada, hubiera hecho justicia con el "Pela", a no intervenir oportunamente una pareja de guardias, que le llevaron al juzgado.

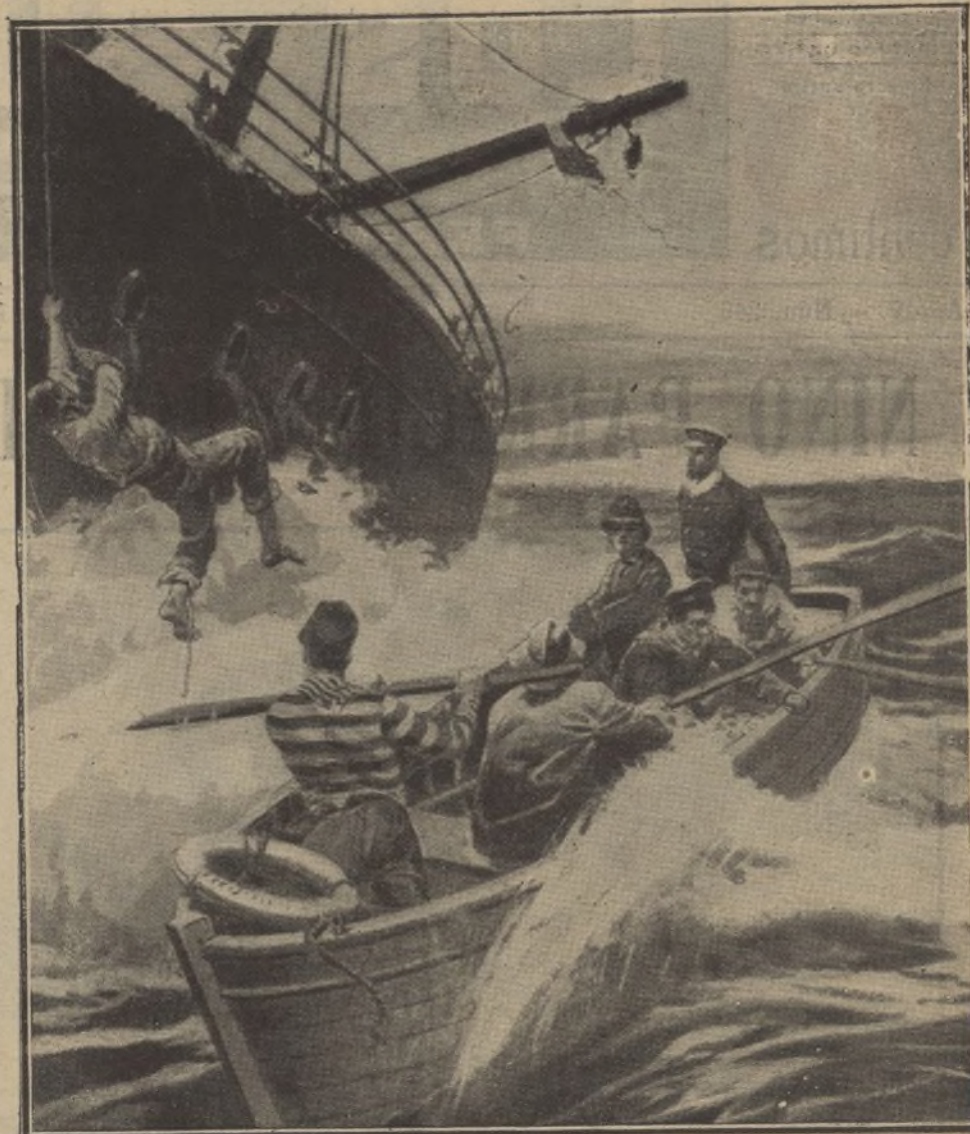
La infeliz criatura fué conducida a la Casa de Socorro, donde se le curaron varias heridas. El bestial martirizador se halla en la cárcel.

Teatro de Arte

Alejandro Miquis, el ingenioso crítico de teatros, tuvo hace tiempo una honrosa iniciativa creando el "Teatro de Arte".

La idea es digna de aplauso. Como dice atinadamente José Alsina, el "Teatro de Arte" fué creado con el laudable propósito de poner en escena obras dramáticas de efectiva belleza, cuya estructura o tendencia les alejaba de nuestros libros escénricos sometidos todos a los favores pecuniarios del público.

La obra representada el martes último por los actores del "Teatro de Arte", fué una hábil adaptación y arreglo de la no-



Catástrofe de un vapor pesquero en La Coruña. — Todos los tripulantes perecieron ahogados, a excepción de un grumete que pudo ser recogido en un bote que acudió a salvarle

vela de los hermanos Goncourt "Sor Filomena".

El resultado fué muy lisonjero, y servirá para que Miquis persevere en su noble esfuerzo, logrando que nuestros autores dispongan de un teatro libre.



Clemente Barajas, niño martirizado por el amante de su madre

NUESTRA PRIMERA PLANA

Un niño parricida por defender á su madre

En la ciudad de Nueva York se ha cometido un crimen terrible, que por sus excepcionales circunstancias, merece ser relatado.



Nuevo aeroplano ideado por Santos Dumont. — Fotografía hecha al conducirlo en su automóvil (Fot. Branger)

En el núm. 30 de la avenida Littleton, residía un matrimonio con un hijo, de 19 años de edad. El marido, Teodoro Eller, tenía costumbre de ausentarse frecuentemente del domicilio conyugal, y las cortas temporadas que pasaba al lado de su familia, eran para ésta motivo constante de sufrimientos, pues Teodoro, hombre impulsivo y brutal, hacía a su mujer y a su hijo víctimas de sus malos tratos. Con el más fútil pretexto castigaba al muchacho, y más de una vez tuvieron que intervenir los vecinos para evitar que Teodoro, en uno de sus frecuentes arrebatos, mata- ra a su mujer.

La repetición de estos hechos abominables, tenía exasperado al joven John Eller, hasta el punto de hallarse dispuesto a defender con mano armada su escasa hacienda y, lo que para él era más querido, la vida de su madre, sería y constantemente amenazada por aquellos bandidos.

Hace pocos días, presentóse en su casa Teodoro, como de costumbre embriagado, y sin mediar discusión alguna, abalanzóse sobre su mujer con ánimo, sin duda, de obligarla a que ésta le dijese dónde guardaba el dinero, producto de su trabajo y del de John, durante la última semana.

La pobre mujer, loca de terror, huyó por las habitaciones, perseguida por su esposo, que blandía un revólver, al mismo tiempo que profería insultos y amenazas. La infeliz mujer, llegó jadeante a un extremo de la casa, donde se encontraba el cuarto de su hijo John. Este salía en aquel momento, atraído por las voces que su madre lanzaba en demanda de auxilio.

En aquel instante sonó una detonación y la señora Eller cayó desplomada al suelo, ligeramente herida. John, rápido como el pensamiento, sacó de su bolsillo el revólver é hizo fuego contra el hombre que acababa de disparar.

Teodoro Eller abrió los brazos, y sin lanzar un quejido, se desplomó en tierra. La bala de su hijo habíale atravesado la cabeza. El joven parricida entregóse sin resistencia a los agentes que vinieron a prenderle.

Los crímenes de París—El misterio Steinheil-Margarita, de acusadora en el asesinato de su marido, se ha convertido en cómplice del crimen—La mujer del pintor tenía tres amantes—La justicia trabaja para despejar las sombras del drama

Desde los escándalos del "affaire" Dreyfus, ó las emociones del proceso Solleiland, no se habían agitado tanto las pasiones en París como con la revelación de culpabilidad de Mme. Steinheil.

Un verdadero torbellino de informaciones, de comentarios, de adivinanzas y de sorpresas, ha circulado estos días por la gran capital, con los estremecimientos de un crimen grande, horrendo y envuelto en las tenebrosas maquinaciones de una mujer diabólica.

No es posible, ni siquiera apuntar, todo lo que se ha dicho, todo cuanto se ha escrito detallando minuciosamente la vida de la esposa del pintor asesinado.

Ya decíamos que la aparición de una perla en la cartera del criado Remy, acusado de ladrón y tal vez de asesino por su

imposibilitado moralmente, por esta causa, de continuar las actuaciones, le ha sustituido Mr. André, magistrado de mucha nombradía.

La viuda hizo una nueva acusación contra Alejandro Wolf, hijo de su cocinera Mariette. El joven fué detenido, pero no existiendo ningún cargo serio contra él, se le puso en libertad.

Wolf es de genio alegre y divertido, amigo de bromas y francachelas, pero esto no es motivo para suponerle autor del crimen. La cocinera, Mariette Wolf, protestó enérgicamente de la prisión de su hijo, considerándolo como una nueva estratagema de su señora.

El exodo de Mme. Steinheil hacia la explosión, comenzó entonces. Se ordenó que fuese conducida á la cárcel de San Lázaro. A la hora de partir tuvo que ponerse al amparo de la justicia. Porque la Themis

sus gritos de socorro, cortaron el mechón con unas tijeras para poder desprenderlos.

En el estado actual de las diligencias judiciales, y á la hora que escribimos, los periódicos de París resumen los hechos en la siguiente forma:

Margarita odiaba á su marido y á su madre. Tenía tres amantes, dos ricos y uno pobre. Quería casarse con uno de los primeros.

Puso la perla en la cartera del criado, y la noche del crimen sirvió, contra su costumbre, copitas de ron á su marido y á su madre, y luego tiró los narcóticos del botiquín.

Por último, reconstituido el crimen, se ha notado que el cadáver de Mme. Japy estaba en posición anormal en un estragulado.

En el grabado que publicamos aparece el dibujo exacto del reconocimiento practicado en la casa del pintor la mañana siguiente del asesinato. De

que recibía con frecuencia, denunciándole las costumbres de su esposo, la facultaban para pedir el divorcio cuando hubiera querido.

El tribunal ha recibido orden de abrir una información acerca del modo cómo han sido instruidas las diligencias del proceso, mientras actuó de juez de la causa Mr. Leydet.

Dicha resolución obedece á las interpelaciones anunciadas por varios diputados, y á causa de ello el presidente del Consejo de ministros, mandó llamar á Mr. Leydet, celebrando con el exjuez del proceso, una larga entrevista. A lo que parece Mr. Clemenceau apremió á su interlocutor para que le declarara de una manera franca y explícita qué clase de relaciones habían mediado entre él y Mme. Steinheil.

Mr. Leydet manifestó al presidente que había estado enamorado profundamente de Mme. Steinheil, pero que su pasión no



Los dos jueces de este sensacional proceso



Los periodistas mirando detrás de la verja de la casa de Mme. Steinheil, cuando ésta fué encarcelada (Fot. Branger)



Acusado inocente



La cocinera, Mariette Wolff

ama, era un hecho muy extraño ó inverosímil.

Así se comprobó, en efecto, pues un joyero al leer la noticia en los periódicos, se presentó ante el juez declarando que la señora Steinheil, en persona, le había encargado que pusiese otra montura á la perla, reconociendo que era la misma encontrada en la cartera de Remy.

El juez, Mr. Leydet, hizo comparecer á Mme. Steinheil, la que se vió obligada á declarar su infamia. Pero no se logró que explicase su participación en el crimen.

Mujer acostumbrada á la mentira, ó muy hábil en el fingimiento, dijo que había simulado el robo de la joya, para que se considerase culpable al criado. De este modo creía ella que iban á disiparse las sospechas de sus amigos, considerándola, á lo menos, como cómplice del crimen.

Para que todo sea sensacional en este gran proceso, resulta que el juez Mr. Leydet, sostuvo en otro tiempo relaciones muy íntimas con Mme. Steinheil.

vengadora, amenaza constante de los criminales, ha sido el único refugio de esta mujer, maldita ya por las muchedumbres apasionadas, que la hubiesen destrozado si la encuentran á su paso.

Antes de entrar en la prisión, cuando partía para lo desconocido, para ese viaje que será tan largo, exclamaba llorando: "¡Piedad! ¡piedad! ¡para mi hija Marta!"

De los antecedentes de la vida de madame Steinheil, que ahora desmenuzan los periódicos, el más discutido es la muerte del presidente Félix Faure.

Mientras unos dicen que es una leyenda abominable á la que se ha mezclado el nombre de la viuda, otros afirman la verdad del hecho con detalles horribles.

Mme. Steinheil, según éstos, se hallaba en el gabinete particular del presidente, cuando sobrevino la muerte de Félix Faure, á consecuencia de una congestión. El moribundo, en su agonía, sujetó con una de sus manos por los cabellos á la señora que le acompañaba, y los que acudieron á

esta reconstitución detallada que hace el juez Mr. André, se confía en que ha de llegarse al completo esclarecimiento de la verdad, por monstruosa que sea.

Según las últimas noticias, Mme. Steinheil fué sometida por el nuevo juez á un largo interrogatorio para precisar detalles de su vida, especialmente en cuanto se refiere á la desunión, que parece existía, entre ambos cónyuges.

La viuda trató durante el curso del interrogatorio de eludir la contestación categórica á las preguntas que le hacía monsieur André, pero éste le recordó que un día ella misma había manifestado á su esposo que quería divorciarse, á lo que replicó el pintor que no accedería nunca á semejante deseo, por no comprometer el porvenir de su hija.

El juez rogó á Mme. Steinheil que contestase de una manera categórica si era ó no cierto el hecho, y entonces confesó que lo era efectivamente, y que había expresado ese propósito porque los anónimos

había traspasado nunca los límites de un amor platónico.

Nuevamente el juez Mr. André ha interrogado á la viuda del pintor para conocer los recursos de que podía disponer la familia en la época en que se cometió el crimen. Se recordará que Mme. Steinheil declaró que los asesinos habían robado de la mansión Rossin la cantidad de 5.000 francos.

Contestó la viuda que ignoraba los negocios de su marido, á lo que replicó el juez: "¿cuáles eran, pues, vuestros recursos?"

— Mis recursos procedían de mis numerosos amigos íntimos, sin que lo supiera mi esposo.

— ¿Teníais dinero vuestro el día en que se cometió el crimen?

— Tenía siempre, y cuanto quería.

Invitada después por Mr. André para que revelara los nombres de sus amigos íntimos, se negó rotundamente.

La energía extraña de esta mujer para no descubrir nada de la complicada trama del crimen, asombra al mismo juez de la causa, y excita la indignación del público.

Mariette Wolf, la cocinera, también ha declarado, descubriendo cuanto conoce de las relaciones íntimas de su señora.

Ha dicho, que era muy refinada en todos sus gustos, dominando de tal modo á su familia, que más de una vez abandonaba á su marido y á su madre, para ir á otra habitación donde citaba á cualquiera de sus amantes.

Respecto al nombre de éstos, la cocinera nada sabe, sólo asegura que los reconocería si se presentaran á su vista.

Como se ve esta declaración tampoco descubre el misterio.

El juez pensaba que la cocinera, odiando á su ama por haber acusado á Wolf, revelaría algo sensacional.

Se espera con gran interés el resultado de las diligencias médicas, por haber sido exhumado el cadáver del pintor para someterle á nuevos reconocimientos.

A pesar de lo complicado del proceso, y de las negativas de Mme. Steinheil, pronto habrá revelaciones sensacionales.



Inauguración de la Casa del Pueblo

Como anunciamos en nuestro último número, el domingo se verificó la inauguración del nuevo Centro Obrero, denominado "Casa del Pueblo".

Al acto de trasladar las banderas desde la antigua casa de la calle de Relatores al edificio nuevo, situado en la calle de Piamonte, se calcula que asistieron unos veinte mil obreros.

Numerosos obreros de Madrid, representaban en la comitiva a 60 Sociedades de provincias, y 120 más se habían adherido por escrito, entre ellas federaciones de Francia, Servia y Alemania.

Cuando la manifestación llegó a las proximidades del nuevo edificio, desde la azotea este cantó el Orfión Socialista va-

pan las secretarías de las numerosas agrupaciones obreras, que allí concertarán sus planes de cooperación, propaganda y resistencia.

Un muerto resucitado

Los periódicos italianos han publicado estos días una información sensacional, asegurando que el célebre escritor inglés Oscar Wilde está vivo, y que habita, con nombre supuesto, en una aldea de aquella nación.

Sabido es que Oscar Wilde logró en su país, y más tarde en todo el mundo, fama de gran escritor. Su obra "Salomé", ha sido representada estos últimos meses con éxitos de escándalo.

Despreciado de sus contemporáneos por la inmundicia de su conducta, Wilde, con su amigo Lord Douglas, fué sentenciado

rios himnos. Por la noche, con una velada se verificó la inauguración, y varios de los socios pronunciaron discursos, que fueron muy aplaudidos. D. Miguel Salvador, hijo del exministro de Hacienda D. Amós, y el maestro Villar interpretaron con gran maestría á cuatro manos, en el piano, varias sinfonías. A continuación, doña Amparo Moreno cantó con mucha delicadeza el aria de "Semiramis", y la canción de la gitana de la zarzuela "La chavala".

Aunque el decorado del interior no está concluido, numerosas personas asistieron al acto inaugural, visitando las diversas y espléndidas dependencias del nuevo Centro de las Sociedades obreras. Como puede observarse en el plano que ya hemos publicado, la mayor parte del local lo ocu-



La tumba del poeta Oscar Wilde. Ahora afirman algunos testigos que el célebre escritor, para vivir en el olvido, fingió el fallecimiento, siendo enterrada otra persona



Oscar Wilde, famoso poeta inglés á quien se creía muerto y del que hoy se dice que vive en Italia con nombre supuesto

El entierro se efectuó en Bagneux, pero ahora el camarero que servía al poeta, ha revelado la falsedad de esta ceremonia. Según dicha versión, estando enfermo Oscar Wilde, desapareció misteriosamente, y fué sustituido en el lecho por otro enfermo grave, que presentaba con el escritor extraor-

dinaria semejanza.

El sustituto falleció en efecto, y su cuerpo fué el que recibió sepultura.

Wilde, entonces, con nombre falso, se retiró á una aldea italiana, donde hoy vive, sin que nadie sospeche que, bajo el disfraz de modesto campesino, se esconde uno de los grandes escritores de la tierra.

El famoso escritor era hijo de una poetisa y de un médico, habiendo nacido en 1856. Por tanto, si es cierta la noticia de su resurrección, contaría ahora 52 años.

Y, sin embargo, ese hombre que por su repugnante conducta mereció el desprecio de toda Inglaterra, era, á los 30 años, el árbitro de las elegancias mundanas y artísticas de Londres. Alto, fuerte, de frente griega, de ojos azules infantiles, elegante como Brummel, las aristócratas le consultaban sobre los vestidos, las joyas y las novelas de amor. Sus versos se recitaban en los salones.

Toda esta reputación cayó envuelta en las redes del escándalo, cuando se supo que aquel genio del dandismo era un degenerado despreciable, que no merecía tratar con las personas honradas y decentes. La sociedad inglesa, airada, lo expulsó sin compasión de su país.

Vagabundo y extranjero en todas partes, no es inverosímil que Wilde simulara muerte para acabar con su martirio.

Diez mil asnos por trescientas pesetas

Los australianos no son, ciertamente, afortunados en la importación de animales domésticos. Hace muchos años, transportaron á su país conejos de Europa, y, poco tiempo después, estos animalitos se reprodujeron de tal manera que llegaron á constituir una plaga inaguantable. Ahora ocurre con los asnos algo semejante.

En una región llamada Youdnamonta, cerca de Adelaida, un número considerable de borricos, pasados al estado salvaje, hacen verdaderos estragos en los campos y en los sembrados.

El gobierno australiano ha decidido vender aquellos asnos (en número de diez mil, aproximadamente), en pública subasta. El precio en que se anunció ésta fué de 125 pesetas, y fueron adjudicados en 300 pesetas á un individuo, que se propone hacerse dueño de los animales por medio de grandes empalizadas convergentes que vayan conduciéndolos á un espacio cercado.



La manifestación obrera á su paso por la calle de Alcalá. — Traslado de las banderas á la nueva Casa del Pueblo (Fot. Marín)



BARCELONA. — Mitin en el Palacio de Bellas Artes en pro de la construcción del ferrocarril "Noguera-Pallaresa" (Fot. Castellá)

Hundimiento en el cuartel de San Gil

El lunes último, una parte del edificio del cuartel de San Gil, que aún quedaba en pie, se vino abajo con gran estrépito.

En los primeros momentos, se creyó que había ocurrido una catástrofe. Decíase que varias personas, sorprendidas por el siniestro, yacían bajo los escombros.

Afortunadamente pronto pudo comprobarse que al hundirse los muros no habían alcanzado a ninguna persona.

Testigos presenciales, dicen que sobre la fachada que da a los jardinitos de la calle de Ferraz, comenzaron a caer cascotes. Los chicos que allí jugaban a la pelota, retrocedieron llenos de espanto, y esta oportuna y rápida fuga los salvó de la muerte.

Un instante después, venfase a tierra, con formidable estrépito, un enorme paredón que arrastró en la caída varias bóvedas. La extensión del terreno hundida, es de diez metros de fachada, por diez de fondo, cuya fábrica era de mampostería.

Los bomberos, trabajando a la luz de las antorchas, efectuaron con las debidas precauciones, y a presencia de las autoridades, los trabajos de desescombro.

Poco después, los arquitectos municipa-

les practicaron un detenido reconocimiento en la parte derrumbada, y de la que aún quedaba en pie. Su opinión es que el hundimiento continuará.

Joven asesinada por su primo

En Bélmez (Córdoba), se desarrolló hace pocos días un dramático suceso que produjo honda emoción en el pueblo, por ser la víctima una bella joven de 17 años de edad.

Juana Gómez Martín, que tal era el nombre de la muchacha, había rechazado en diversas ocasiones los deseos manifestados por su primo hermano Antonio Caballeros Gómez, de 25 años de edad.

A lo que parece, el primo quería casar, se con la guapa muchacha, y obcecado por sus negativas, meditó friamente la venganza, esperando un momento oportuno para realizarla.

En la semana última, Juana con parte de su familia asistió a la boda de uno de sus amigos. También estuvo acompañándola su primo Antonio.

Sin duda, en la alegría propia de esta ceremonia, se excitaron los sentimientos del joven, cada vez más irritado contra el desprecio de su prima.

Sin embargo, supo disimular su disgusto, y concluida la fiesta se encaminaron todos al campo donde tienen su morada. Iban con Juana sus dos hermanas y su tía, y al lado de éstas Antonio. Cuando marchaban por uno de los sitios más agrestes del camino, Antonio que se había adelantado con su prima, sacó rápidamente una faca, asestándola una terrible cuchillada. Las otras mujeres, temerosas de la repentina furia del mozo, huyeron espantadas, pidiendo socorro. Antonio se ensañó con la víctima, clavándola hasta ocho veces el cuchillo homicida. Viéndola exánime en el suelo, emprendió precipitada fuga. Un labrador, llamado Rafael Blasqués, corrió

montado en una caballería detrás del fugitivo, dándole alcance, y logrando entregarlo en la cárcel. En seguida avisó del crimen al juez y a la Guardia civil, procediéndose al levantamiento del cadáver. Ante el juez declaró el asesino confesando, según parece, que había premeditado el crimen, por la desesperación que le causaba la negativa de su prima.

Un pueblo de calvos

Hace algunos años, el viajero inglés Brandtly, en su libro sobre costumbres del Norte de Australia, hablaba de ciertos pueblos ribereños del Herbert, cuyos naturales eran ciegos, y venían siéndolo de padres a hijos, desde varias generaciones. También se refería en su obra a poblaciones enteras, compuestas de hombres completamente idiotas. Estas anomalías se explican por la decadencia de la raza australiana.

Eminentes sabios nos han descrito una nación india del istmo de Darien, cuyos

Es necio hacer que los niños aprendan cosas que les serán inútiles en el porvenir. Los padres quieren que sus hijos aprendan de todo un poco y de este modo sólo consiguen que no aprendan nada a la perfección. Vale más seguir sus inclinaciones y entonces cuando verdaderamente muestren interés por saber algo, lo aprenderán fácilmente. Pero llenarles la cabeza de muchas cosas solo servirá para hundirlos como se hunde la barca demasiado cargada.

Juanito

8.

do a enfermedad cutánea alguna, ni a empleo de ningún medio artificial.

Otras razas africanas se afeitan casi toda la cabeza, dejándose tan solo un ligero mechón, pero esto es ya artificio en el que no entra para nada la naturaleza.

Los naturalistas hacen toda clase de de-



Joven brutalmente asesinada por su primo en Belmez (Córdoba)

habitantes poseen una cabellera crespa, que se eleva a más de un metro sobre sus cabezas.

Actualmente es un pueblo de calvos el que ocupa la atención de los fisiólogos. Este pueblo habita en la región meridional de Queensland, en Australia.

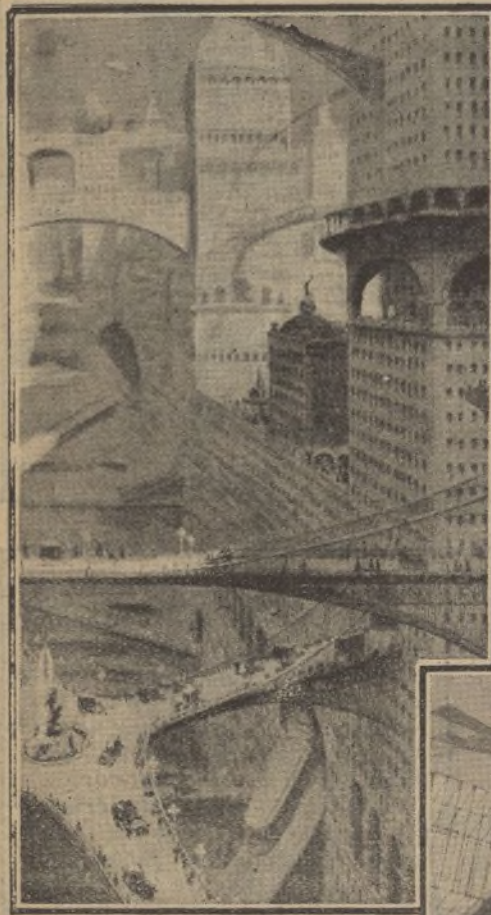
Estos indígenas se hallan completamente desprovistos de pelo, y ello no es debi-

ducciones para explicarse tan extraordinaria anomalía. Se pretende que en tiempos remotos este pueblo debió sufrir el azote de una rara epidemia, produciendo la calvicie que se ha perpetuado en sucesivas generaciones. Sólo así es verosímil que todos los individuos permanezcan calvos lo mismo en la juventud que en la vejez, sin que ningún remedio lo evite.



Hundimiento en el cuartel de San Gil. El gobernador y otras autoridades presenciando los trabajos de desescombro (Fotografía E. Blanco)

Visiones del porvenir.-Lo que serán las ciudades futuras.-Cómo vivirá el hombre aprovechando los grandes adelantos de la ciencia.



La ciudad del porvenir constará de un solo edificio unido por numerosas galerías y puentes para que en ellos estacionen las máquinas voladoras



El aeroplano cruzará las montañas y los mares rivalizando con los pájaros



Grandes catástrofes aéreas. — Las luchas entre aeroplanos y buques serán gigantescas, y no podemos ni siquiera imaginarnos las consecuencias terribles de estos combates sin cuartel

Mr. Hudson Maxim, el famoso sabio inventor del terrible explosivo "la maximita", publica en el último número del *Cosmopolitan Magazine* un interesante artículo sobre la vida futura en la tierra. Para que nuestros lectores puedan formarse idea del pensamiento de los hombres de ciencia sobre las transformaciones que ha de sufrir el mundo, traduciremos lo principal del estudio de Maxim que dice haberlo basado en cálculos y teorías positivas. Comienza analizando los grandes progresos realizados en la conquista del aire. "Dentro de pocos años, dice, no habrá países lejanos; todos serán compatriotas y vecinos. Hombres como Fulton, Franklin y Bell, suprimieron el tiempo y la distancia, dando ingeniosas aplicaciones al vapor, el telégrafo y el teléfono, etc.

Los aeroplanos, "automóviles del aire" suprimirán, casi en absoluto, los obstáculos del espacio.

La tierra futura será un verdadero paraíso para sus habitantes. De la atmósfera se extraerá un elemento capaz por sí solo de fertilizar los campos. Combatidas con acierto todas las enfermedades no habrá peligros de epidemias.

Desaparecerán las cárceles y los presidios, creándose una provincia especial, reservada a los criminales y a los que no quieran conformarse con las leyes de la sociedad nueva.

Los aeroplanos y dirigibles permitirán a los hombres suprimir los ferrocarriles y los trasatlánticos. Como el oro ha de fabri-

confianza de los extranjeros para trabajar en común y en beneficio de los dos; así se explica el paso rápido de la evolución actual en el mundo.

El gran problema, cuya resolución es todavía borrosa e incierta, es el de la fuerza motriz.

No podemos contar con el carbón porque este combustible se agotará completamente dentro de pocos siglos. Además cada tonelada de carbón que se consume incapacita doce toneladas de aire para la respiración humana.

¿Conseguirán los ingenieros la utilización práctica de los rayos del sol o de la fuerza de las mareas? ¿Será el nuevo cuerpo llamado *radium* el sustituto del carbón? La respuesta es dudosa, pero de un modo u otro, el problema quedará resuelto.

Tales son, en síntesis, las deducciones

sesenta años, lo cual tal vez haya contribuido a prolongar su existencia hasta más allá de los límites asignados a los hombres en estado de matrimonio.

Según parece, el buen anciano fuma su pipa desde por la mañana hasta por la noche, y esto viene a destruir, o al menos a debilitar, la opinión sostenida por muchos médicos de que el uso del tabaco acorta la vida.

Si el ruso Boudnikoff, que ha batido en el mundo el "record" de la vejez, hubiese nacido en Madrid, habría conocido a Murat y podría relatar, con preciosos detalles, las tristemente famosas jornadas del mes de Mayo de 1808, y otra multitud de episodios a cual más interesantes de aquella época tan agitada de la historia de España.

Bien es cierto que si Budnikoff hubiese nacido en Madrid no habría, probablemente, llegado a cumplir 129 años, porque hace ya tiempo que hubiera muerto aplastado bajo las ruedas de un automóvil.

Simpatías franco-españolas en Casablanca

Hace pocos días, con gran solemnidad, se ha verificado en Casablanca la ceremonia de imponer al general Amade, jefe de las tropas francesas, la gran cruz del Mérito Militar, que le había sido otorgada por el rey D. Alfonso XIII. El general se presentó en el campamento español, donde el jefe de nuestras fuerzas le impuso la cruz. La música tocó la Marcha Real. A su vez el general Amade, entregó al médico mayor, señor Moncada, la cruz de la Legión de Honor, con que premia sus servicios extraordinarios el gobierno francés. Después de la ceremonia se verificó una fiesta íntima, en la que fraternizaron los soldados franceses y los

españoles. Correspondiendo a estas simpatías, el general Amade organizó un banquete en honor de nuestros oficiales y soldados. Se dieron entusiastas vivas a España y Francia, y al brindar el jefe de las tropas españolas, dijo conmovido: "Que estos testimonios confundan a los enemigos de Francia y de España, quienes se complacen en propagar que las dos naciones no están de acuerdo." Efectivamente, más de una vez han circulado en los periódicos noticias tendenciosas sobre supuestos desacuerdos, entre franceses y españoles.

Por fortuna, después del incidente de los tiradores riffeños, que se arregló con una fórmula amistosa, no ha vuelto a registrarse ningún otro suceso desagradable.

La pasividad a que estuvieron condenadas nuestras tropas, desde el comienzo de las operaciones, obedecía a las órdenes del gobierno, muy terminantes en este sentido.

Es claro que los franceses, obligados a castigar un agravio, tenían allí que cumplir otra misión distinta a la nuestra.

Crónica Teatral

Con este título, ha comenzado a publicarse una interesante revista de teatros, que es de lo más notable en su género.

Avaloran el mérito de dicha revista el ingenio de escritores tan reputados como López Marín y Bonnat, que conseguirán hacer de *Crónica Teatral* el periódico insustituible de todos los artistas y de cuantos se interesen por las cosas de teatros.

La nueva revista aparece esmeradamente impresa, con profusión de grabados, retratos de artistas, noticias de todos los estrenos, y un juicioso resumen del movimiento teatral en España y el extranjero. Para que nada falte, el hábil caricaturista "Cirano", derrocha en *Crónica Teatral*, las sales de su gracia picante y mordaz.



El aeroplano de motor más barato que cada uno puede construir en su casa (Caricatura del Berliner Zeitung)

carse químicamente, tendrá el mismo valor que cualquier otro metal. Lo mismo ocurrirá con los diamantes y las perlas...

Las ciudades tienen que sufrir una inmensa transformación. Un solo edificio, de colosales dimensiones, descansando sobre arcos y columnas, y con un tejado de cristal, cobijará a todos los ciudadanos, que tendrán departamentos modestos o suntuosos, según su gusto o su riqueza.

La guerra, si alguna llega a realizarse, se hará en condiciones terribles, luchando aeroplanos, dirigibles y acorazados con otras cubiertas protectoras.

Gran parte de los adelantos se deberán a la tendencia moderna al cosmopolitismo; antes, cada nación consideraba a las naciones vecinas o lejanas, como enemigos, a los cuales había que exterminar; hoy, la gente culta realiza toda clase de esfuerzos para ganarse las simpatías, o por lo menos la

más importantes que hace Maxim, estudiando los progresos de los hombres.

El campeón de los centenarios

No existe en la tierra oficio más agradable que el de centenario. Todo el mundo aspira a serlo.

Un periódico francés nos anuncia la existencia de uno de esos fenómenos, al que con razón da el título de "Campeón de los centenarios".

Trátase de un ruso de las provincias del Norte. Esta circunstancia (dice el citado periódico) hace pensar si el tal individuo habrá sido conservado entre hielo. Se llama Boudnikoff, y acaba de cumplir ciento veintinueve años de edad. Se casó hace noventa años — tenía entonces treinta y ocho — y en la actualidad es viudo hace



El jefe de las tropas españolas en Casablanca imponiendo la gran cruz del Mérito Militar al general Amade

LA PLATAFORMA DE LA MUERTE

Entre los grandes ejercicios atléticos que producen el asombro de los públicos en circos y escenarios, quizá no haya ninguno tan maravilloso como el llamado "Plataforma de la muerte".

La fuerza humana tiene un límite y nadie puede excederlo. No hay energía muscular que resista un esfuerzo prolongado para levantar en peso varios centenares de kilos. Claro es que la potencia de los atletas es muy variable, pero aun los más forzados no han logrado pasar de una cifra, desde luego admirable, pero verosímil. Cuando se presencia alguno de esos ejercicios que sobrepujan á todo lo prudencial, hay que pensar en seguida en la trampa, ingeniándose para descubrir la. Si á cualquiera de nuestros lectores le pidieran que se colocara en la "Plataforma de la muerte" para levantar á 25 personas, seguramente que retrocedería, diciendo que la empresa era imposible. Para un hombre de medianas fuerzas, el ejercicio es, sin embargo, muy fácil.

El atleta, en condiciones ordinarias, logra levantar quince ó veinte kilos; ¿cómo es posible que, sobre la plataforma, consiga levantar un peso medio de 1.500 kilos?

Todo el secreto está en la disposición de las cadenas, reunidas en una central que amortigua todo el esfuerzo.

El atleta levanta, ante los ojos asombrados del público, á la masa humana cobijada en la plataforma. Sin embargo, ya se ve que es una trampa, sólo posible con las cadenas.

A pesar de lo fácil del ejercicio, el atleta corre un serio peligro si alguna de las cadenas llega á romperse. En este caso, la violencia del golpe puede causarle la muerte.

El dentista de Muley-Hafid

De Casablanca comunican á un periódico italiano, que un periodista español, burlando vigilancias y consignas, ha conseguido penetrar en el palacio de Muley-Hafid, nuevo Sultán de Marruecos, y vivir en la intimidad del soberano. Tal privilegio lo debe á conocimiento no escaso del arte dental. Según parece, Muley-Hafid se halla afligido por una mala constitución dental. Conocida esta circunstancia por el periodista español, apresuróse á ofrecer sus servicios al Sultán, y tuvo la fortuna de que éste los aceptase.



Un solo atleta puede levantar en peso una masa de hombres colocados sobre una plataforma. — El secreto está en la disposición de las cadenas

A medida que disminuía el dolor de los dientes de Muley-Hafid, aumentaba la estimación de éste hacia el ingenioso europeo, y su confianza llegó al extremo de rogar al periodista que examinara todas las dentaduras del harén.

El improvisado dentista fué obligado á

jurar que guardaría la más absoluta reserva. Las odaliscas, cubiertas con tupidos velos, no mostraron al operador sino lo estrictamente necesario, es decir, los dientes. Los guardianes del serrallo cuidaban, por su parte, de que el coloquio entre el dentista y las odaliscas, quedase reducido á la parte exclusivamente técnica.

El favor del Sultán ha hecho tan gran "reclamo" al periodista español, que éste ha resuelto colgar la péñola y consagrarse á las dulzuras de su nueva profesión.

Los cortesanos del Sultán, se disputan el honor de hacerse operar por él.

Cosas raras y nuevas

Conocíamos todos el gusano y la mosca de luz, pero no teníamos noticia, hasta ahora, del cangrejo luminoso. Se anuncia, en efecto, la captura, en el Océano Indico, de un cangrejo fosforescente, tal como no se ha conocido jamás ninguno semejante.

Este extraordinario crustáceo mide 62 centímetros de diámetro en el caparazón y sus patas tienen cerca de un metro de largura. Armado de terribles pinzas, es de una vivacidad increíble, y sus ojos, como los de las langostas, le dan una apariencia feroz. Cuando le capturaron, no sin trabajo, los hombres de la tripulación colocaronle un amplio receptáculo lleno de agua, donde habían echado previamente cincuenta ó sesenta crustáceos de tamaño corriente, y diversos peces. Dos horas después, el cangrejo gigante los había devorado á todos, y cual sería la sorpresa de los zoólogos cuando, llegada la noche, descubrieron que su prisionero emitía rayos fosforescentes de una blancura intensa y muy característica.

Harold Smith, director del importante establecimiento de banca Baring, en Londres, es más conocido en dicha ciudad bajo el nombre de "Hatless Smith" (Smith sin sombrero). Desde niño, Smith ha andado siempre con la cabeza descubierta, sin jamás cubrirla con sombrero ni gorra de ninguna clase, no obstante haber viajado por toda Inglaterra, Italia, Egipto, la India y la América del Sur. Su salud es excelente y nunca ha estado resfriado. Hace pocos días sus amigos obsequiaronle con un banquete. Durante la comida, él fué el único que se mantuvo con la cabeza descubierta.

EL HOMBRE SIN SOMBRERO

ro nada les amedrenta, y las sufragitas continúan su propaganda recurriendo á las más hábiles estratagemas. Diariamente, en las aceras de las principales calles de la capital inglesa, y hasta en los barrios más apartados, aparecen grandes letreros con la leyenda popular de las feministas "Votes for Women" (Votos para las mujeres). Son las incansables propagandistas, quienes causan así una nueva desesperación á la policía urbana, impotente para evitar esa ingenua expansión de las damas revolucionarias.

cubierta: los demás comensales lucían los más caprichosos sombreros.

Más de una vez nos hemos ocupado de las "sufragitas" inglesas, agrupación de mujeres que reclaman iguales derechos políticos que los hombres. Estas ardientes propagandistas no perdonan medio de llamar la atención del público hacia sus pretensiones, y mantienen en constante alarma á la policía de Londres.

Muchas de ellas han sufrido varios meses de cárcel por escándalos en las calles, pe-

LAS MUJERES EN LA POLITICA



Las sufragitas inglesas pintando letreros en las aceras de las calles de Londres

ro nada les amedrenta, y las sufragitas continúan su propaganda recurriendo á las más hábiles estratagemas.

Diariamente, en las aceras de las principales calles de la capital inglesa, y hasta en los barrios más apartados, aparecen grandes letreros con la leyenda popular de las feministas "Votes for Women" (Votos para las mujeres). Son las incansables propagandistas, quienes causan así una nueva desesperación á la policía urbana, impotente para evitar esa ingenua expansión de las damas revolucionarias.

absurdo, todo lo que usted quiera... Me importa tres pitos. Lupin es más fuerte que nosotros; por consecuencia, hay que resignarse.

— Yo no me resigno.

— El le hará á usted bajar la cabeza como á los demás.

— Pues bien, ese espectáculo no puede menos de complacer á usted.

— Eso sí es verdad, dijo Ganimard ingenuamente. Y puesto que no tiene usted bastantes palizas, vamos allá.

Montaron ambos en el coche y se hicieron llevar hasta un poco antes de la casa y al otro lado de la avenida, junto á un cafetín, en cuyo terrado se sentaron, entre plantas de laurel y de ebónibus. El día empezaba á bajar.

— Mozo, dijo Sholmes, recado de escribir.

Escribió y llamó de nuevo al mozo.

— Lleve usted esta carta al portero de la casa de enfrente. Es, evidente, el hombre de gorra que está fumando en la puerta.

El portero acudió, y habiendo Ganimard dicho su título de inspector principal, Sholmes preguntó si en la mañana del domingo había venido una joven vestida de negro.

— ¿De negro? sí, á eso de las nueve; la que sube al segundo.

— ¿La ve usted con frecuencia?

— No, pero desde hace algún tiempo la veo más. En la última quincena casi todos los días.

— ¿Y desde el domingo?...

— Una vez solamente... sin contar hoy.

— ¿Cómo! Ha venido...

— Está ahí.

— ¿Está ahí!

— Hace diez minutos. Su coche espera en la plaza de San Fernando, como de costumbre. Me he cruzado con ella en el portal.

— ¿Y quién es el inquilino del segundo?

— Hay dos: una modista, la señorita Langeais, y un caballero que ha alquilado dos habitaciones amuebladas, hace un mes, con el nombre de Bresson.

— ¿Por qué dice usted "con el nombre"?

— Tengo la idea de que es un nombre supuesto. Mi mujer le

una sola vez cada una de las letras del alfabeto, era probable, era cierto, que se encontraba en presencia de palabras incompletas y que esas palabras habían sido completadas por letras sacadas de otra página. En estas condiciones, y salvo error, el enigma se planteaba así:

«EPOND . Z — CH. — 237

La primera palabra estaba clara: *responded*.

La segunda palabra no acabada formaba, indudablemente, con el número 237, la dirección que daba el expedidor al destinatario de la carta. Se proponía primero fijar el día para el sábado y se pedía una respuesta á la dirección CH. 237.

O bien CH. 237 era una fórmula de lista del correo, ó bien las letras CH. formaban parte de una palabra incompleta. Sholmes hojeó el álbum; en las páginas siguientes no se había hecho ningún otro recorte. Había, pues, que atenerse, hasta nueva orden, á la explicación encontrada.

— Es divertido, ¿verdad?

Enriqueta había vuelto. Sholmes respondió:

— ¡Que si es divertido! Solamente, ¿no tienes otros papeles ó bien palabras ya cortadas para que yo las pegue?

— ¿Papeles?... No; y además, la institutriz se enfadaría.

— ¿La institutriz?

— Sí; ya me ha regañado.

— ¿Por qué?

— Porque le he dicho á usted cosas... Dice que no se deben decir cosas de las personas á quienes se quiere.

— Tiene mucha razón.

Enriqueta pareció encantada por la aprobación, tan encantada que sacó de una faltriquera prendida á su falda unos cuantos trapos, tres botones, dos terrones de azúcar y, finalmente, una tira de papel que entregó á Sholmes.

— Toma, te lo doy, sin embargo.

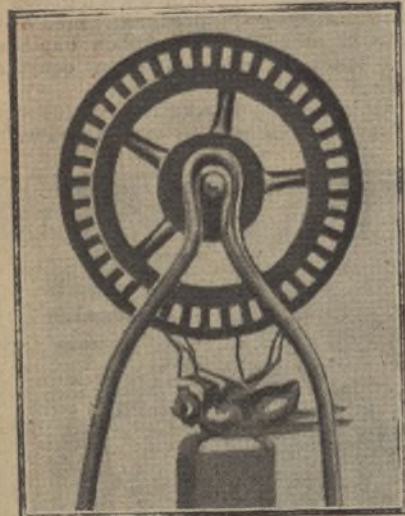
Era un número de coche de alquiler; el 8.279

— ¿De dónde viene este número?

— Se cayó de su portamonedas

— ¿Cuándo?

Hasta ahora se ha mirado á las moscas como á insectos muy molestos sin que los hombres se preocupasen de convertirlas en animales útiles. Nadie ignora que las moscas son muy activas y á semejanza de las hormigas se hallan siempre en mo-



La mosca trabajando en una rueda

vimiento; el problema está en organizarlas, ó mejor dicho, en educarlas.

De lo que son capaces las moscas dan idea los grabados que publicamos, reproducidos de fotografías cinematográficas que hace pocos días presentó Mr. F. Smith, ante la "Sociedad de Geografía de Londres."

Mr. Smith no creyó un desdoro para su dignidad de sabio el "amaestrar" varias moscas, con objeto de estudiar el desarrollo de sus facultades.

Así ocurrió que una mosca aprendió con gran facilidad á mover con sus patitas las ruedas de un reloj.

Estos movimientos producidos por la mosca (echada de espaldas), son tan regulares que, si la rueda se hallase combinada para impulsar á otras, llegaría á mover, no diremos una locomotora, ni un automóvil... pero sí una pequeña máquina, minuciosa como un juguete.

Otra de las moscas, educadas por mister Smith ha vigorizado sus fuerzas, realizando pacientes ejercicios musculares.

A ésta la adiestra como "niñera" y para ello el sabio, la ha confiado una pequeña muñeca de trapo.

Tan interesantes trabajos causaron sensación entre todos los individuos de la "Sociedad Geográfica" que asistían á los ensayos.

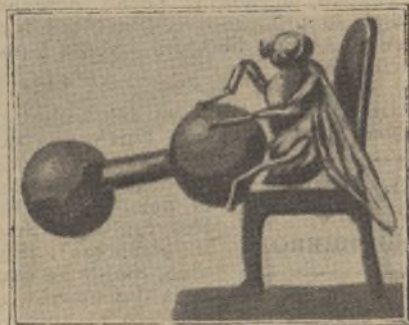
No faltaron quienes impugnaran al sabio, diciendo que sus moscas obedecían á un largo aprendizaje y mostrábanse sumisas á consecuencia de una labor paciente y por esto mismo difícil.

Pero Mr. Smith ha declarado que, efectivamente se necesita paciencia, con lo que una persona cualquiera llegaría á los mismos resultados. Su procedimiento era excitar á las moscas al trabajo, y después premiarlas con azúcar ó melaza.

Consejos útiles

Contra las picaduras de los insectos. — Siempre se ha preconizado contra las picaduras de los insectos el lavado de agua mezclada con vinagre ó con amoníaco. Los antisépticos modernos dan resultados más ciertos, especialmente cuando las picaduras son venenosas, como las de los mosquitos, las de ciertas moscas, ó arañas. Si se trata de una picadura de abeja, cuyo aguijón queda en la herida, es preciso apretar ésta bien para que salga el aguijón, y hacerla sangrar todo lo posible antes de lavarla con el líquido antiséptico.

— Cuando queráis utilizar botellas que han tenido aceite, introducid en ellas dos terceras partes de ceniza y una de agua muy caliente. Sacúdate la botella varias veces, y, después de desocupar el contenido de la botella, llénese ésta con agua de jabón, repitiendo la operación hasta que haya desaparecido toda huella de aceite.



Una mosca realizando con sus patas ejercicios de fuerza

Regalo extraordinario de Navidad

MIL PESETAS!

para los lectores de LOS SUCESOS
40 premios de 25 ptas.

Vamos á entrar en el sexto año de nuestra publicación sin que el favor del público por este período se haya desmentido ni un solo día. La popularidad de LOS SUCESOS se ha consolidado en esos cinco años de sacrificios y de luchas, durante los cuales se realizaron toda clase de esfuerzos para servir al público.

Y como de esta prosperidad, á semejanza de lo que se hizo otros años, queremos que participen nuestros lectores, hemos decidido regalarles 1.000 pesetas, dividiendo esta cantidad en 40 premios de 25 pesetas cada uno. La forma de cupones que generalmente adoptamos para nuestros concursos mensuales, es la más práctica, puesto que así, cuantos compran un número del periódico, tienen derecho, si lo desean, á entrar en sorteo.

Los lectores pueden llenar con sus señas exactas "uno ó varios de esos cupones", que remitirán á estas oficinas, Libertad, 31, con la indicación precisa de: Señor Director de LOS SUCESOS, hasta el martes 29 de Diciembre á las seis de la tarde, día y hora en que se verificará el sorteo. Los nombres de los agraciados se publicarán en el número correspondiente al sábado 2 de Enero de 1909.

Como á todos nuestros sorteos de regalos en metálico, pueden acudir cuantas personas quieran presentarse, con solo presentarse en nuestras oficinas.

Todos los cupones que se nos en-

vien entrarán en sorteo. Después se sacarán "cuarenta" elegidos por la suerte, obteniendo cada uno de estos un premio de 25 pesetas.

Los cupones deben ser recortados por la orla estrecha que los circunda, y remitidos bajo sobre franqueado con un 1/4 de céntimo, con la indicación de Señor Director de LOS SUCESOS, y en la parte superior del sobre la palabra "Concurso".

..... CUPÓN del regalo extraordinario de Navidad de 1908

Deseo tomar parte en el sorteo-regalo
de las MIL PESETAS para los lectores
de LOS SUCESOS

Nombre del lector

Calle

Núm.

Reside en

Provincia de

—El domingo, en misa, cuando sacó cuartos para dar limosna.

— ¡Perfectamente! Y ahora te voy á dar el medio de que no te regañen. No digas á la institutriz que me has visto.

Sholmes se fué á buscar á Imblevalle y le interrogó redondamente sobre la institutriz.

El barón se encogió de hombros.

— ¡Alicia Demun! ¿Piensa usted acaso?... Imposible.

— ¿Cuánto tiempo hace que está en la casa?

— Un año sciamente. Pero no conozco persona más tranquila ni en quien yo tenga más confianza.

— ¿Cómo es que no la he visto todavía?

— Ha estado ausente estos dos días.

— ¿Y ahora?...

— En cuanto ha vuelto ha querido instalarse á la cabecera de su amigo de usted. Tiene todas las cualidades de la enfermera... dulce... obsequiosa... El señor Wilson parece encantado.

— ¡Ah!, dijo Sholmes, que se había olvidado enteramente de pedir noticias de su camarada.

Reflexionó un rato y preguntó:

— ¿Salió el domingo por la mañana?

— ¿Al día siguiente del robo?

— Sí.

El barón llamó á su mujer y le hizo la pregunta. La baronesa respondió:

— Alicia salió como siempre para ir á la misa de once con las niñas.

— ¿Pero antes?...

— ¿Antes? No... Pero espere usted... Estaba yo tan alterada con ese robo... Recuerdo que me pidió el día antes autorización para salir el domingo por la mañana... para ir á ver á una prima suya de paso en París. Pero supongo que no sospecha usted de ella...

— No, ciertamente. Sin embargo, quisiera verla.

Sholmes subió al cuarto de Wilson. Una mujer vestida, como las enfermeras, de una larga bata de tela gris, estaba inclinada hacia el enfermo y dándole de beber. Cuando se volvió, Sholmes

conoció á la joven que le había hablado en la estación del Norte.

No hubo entre ellos la menor explicación. Alicia Demun sonrió dulcemente con sus ojos encantadores y graves, sin confusión alguna. El inglés quiso hablar, balbució unas sílabas y se calló. Ella, entonces, volvió á su tarea, evolucionó apaciblemente ante los ojos admirados de Sholmes, arregló los frascos, arrolló las vendas y le dirigió de nuevo su clara sonrisa.

Sholmes dió media vuelta, volvió á bajar, vió en el patio al automóvil de Imblevalle, se instaló en él y se hizo llevar á Levallois, al depósito de coches cuya dirección estaba marcada en la tarjeta del carruaje de alquiler entregada por la niña. El cochero Dupret, que guiaba el 8-279 en la mañana del domingo, no estaba allí, por lo que el inglés despidió el automóvil y esperó hasta la hora del relevo.

El cochero Dupret contó que había, en efecto, "cargado" una señora en los alrededores del parque Monceau, una señora joven, vestida de negro, que tenía un espeso velo y parecía muy agitada.

— ¿Llevaba un paquete?

— Sí, un paquete bastante grande.

— ¿Y la llevó usted?...

— A la avenida de Ternes, esquina á la plaza de San Fernando. Estuvo allí unos diez minutos y después volvimos al parque Monceau.

— ¿Conocería usted la casa de la avenida de Ternes?

— Ya lo creo. ¿Quiere usted que le lleve?

— Dentro de un momento. Lléveme usted ante todo al 36 del muelle de los Orfebres.

En la prefectura de policía tuvo la suerte de encontrar en seguida al inspector principal Ganimard.

— Señor Ganimard, ¿está usted libre?

— Si se trata de Lupin, no.

— Se trata de Lupin.

— Entonces no me muevo.

— ¡Cómo! renuncia usted...

— Renuncio á lo imposible. Estoy cansado de una lucha desigual en la que estamos seguros de ser vencidos. Es cobarde, es